

Escoliosis y elección de postura

PH.-E. SOUCHARD

Como siempre esta elección se efectúa en función de la tabla conocida por todos los RPGistas (Fig.1).

Establecida para poner particularmente en evidencia los problemas anteroposteriores, es perfectamente adaptable al problema de la escoliosis, a condición de saber utilizarla correctamente.

	Foto general	Interrogatorio	Examen de las retracciones	Puntos de reequilibración	Resultado - Elección de Postura
Abertura de ángulo coxo-femoral brazos cerrados					
Abertura de ángulo coxo-femoral brazos abiertos					
Cierre de ángulo coxo-femoral brazos cerrados					
Cierre de ángulo coxo-femoral brazos abiertos					

FOTOGRAFIA GENERAL

En caso de escoliosis, llamada esencial, con lordosis dorsal, es necesario marcar una cruz en la línea número 3 (cierre ángulo coxo-femoral, brazos cerrados). Fig. 1

Para las actitudes escolioticas con cifosis dorsal, conviene señalar la línea número 1 (abertura ángulo coxo-femoral brazos cerrados)

En caso de desequilibrio lateral, marcado por la plomada suspendida después de la espinosa de C7, se debe reparar, a parte, en la distancia que separa su punto de caída de interlínea de los calcáneos.

INTERROGATORIO

La escoliosis no es lesional, se trata de una macrodeformación indolora debida a la retracción asimétrica de los músculos de la estática. Pero sabemos como lo macroscópico supedita lo micros-cópico. Es por consiguiente sumamente frecuente que los escolióticos presenten, sobre todo en la edad adulta, lesiones articulares. En ese caso, es necesario aplicar una vez mas la regla «aquí y ahora» y tratar la patología del día. Esto permitirá resolver inmediatamente las escoliosis antalgicas. Por otra parte, es necesario recordar que el cuerpo interpreta siempre de forma «perezosa» cualquier mensaje nociceptivo. Jamás las compensaciones inevitables en caso de dolor corregirán una escoliosis. Por el contrario, estas pueden agravarse de forma espectacular una curvatura escoliotica.

La columna del interrogatorio debe ser cumplimentada como es habitual en función de las posturas en las que se manifieste el dolor.

EXAMEN DE LAS RETRACCIONES

No hay una escoliosis sin participación de los espinales. Por ello, es posible de entrada señalar, sin riesgo a equivocarse, una cruz discreta en la línea número 3 (cierre CF, brazos cerrados).

Debemos también tener presente que un examen morfológico no puede resumirse a la simple observación de la radiografía. Siempre es recomendable proceder inicialmente al examen, y otorgar a la lectura de la radiografía la labor de confirmar y precisar este examen previo.

En caso de actitud escoliotica dorsal (con cifosis dorsal), se marca la línea número 1 (abertura CF, brazos abiertos).

En caso de escoliosis dorsal con lordosis, la línea número 3.

En caso de escoliosis lumbar que implica, a la vez el psoas iliaco, el cuadro lumbar y la masa común, marcar a la vez las líneas número 1 y 3.

Es a través del examen de las retracciones que debe decidirse la primera orientación de las intenciones- ¿cual es la curvatura más grave? ¿Cual es la corrección más urgente?

¿Será necesario insistir más particularmente sobre la delatero-flexión, la derotación o la delordosis?

Es evidente que el examen de las retracciones no debe limitarse a la escoliosis. Es indispensable observar todas las asimetrías, a nivel de la cabeza, del cuello, de los hombros, de la pelvis, de los miembros inferiores, susceptibles de estar en relación a modo de causa o de consecuencia con aquella.

REEQUILIBRACION

Es esencial y debe ser efectuada perfectamente. Ya conocemos el principio básico; debemos intentar acercar a nuestro paciente a la perfección en las diferentes posturas y anotar:

- tres cruces en caso de dolor o imposibilidad
- dos cruces en caso de grandes compensaciones
- una cruz en caso de mínimas compensaciones

En lo que concierne a la escoliosis, una reequilibración que provoca un comportamiento compensatorio inesperado puede igualmente ser anotado por tres cruces ya que puede tratarse de una pista interesante hacia la verdadera causa de esta.

Es necesario reequilibrar ordenadamente cada curvatura en delateroflexión y desrotación, después, las diferentes curvaturas al mismo tiempo. Algunas de las compensaciones que aparecen entonces son perfectamente previsibles, otras no lo son, por lo que revisten un interés suplementario. Es después de la reequilibración que aparece el grado de rigidez de la escoliosis.

Con la flexión anterior del tronco incluida en el test llamado de la «rueda de bicicleta», es normal ver agravarse las gibosidades, los músculos espinales retraídos, recuperan en rotación la longitud perdida por la flexión anterior, pero éstas pueden ser más o menos importantes.

La reequilibración en postura sentada permite excluir o confirmar la responsabilidad del miembro inferior.

Como en la postura de pie en el centro, la postura sentada permite testar la abertura de brazos.

ELECCION DE POSTURA Y SEÑALIZACIONES

La regla de la individualidad se aplica a la escoliosis; ninguna se parece a otra y sus causas son a menudo desconocidas. El tratamiento es, por consiguiente, lo suficientemente complejo como para que el terapeuta intente descartar todas las posibilidades desde el momento de la elección de postura.

Hay ciertos puntos que deben marcarse sobre la piel del paciente:

- La curva dorsal. Si la elección se orienta hacia una rana al suelo o una rana al aire, debemos señalar sobre el lado del tórax el punto de la futura insistencia manual en delateroflexión (Fig.2).

- Las gibosidades. Después del test de la flexión anterior y en caso de leve gibosidad, debemos señalar los límites superior e inferior de la gibosidad dorsal (Fig.3). Esto permite elegir el tamaño del alza de desrotación. Recordemos que se trata de la superficie del alza y no de su grosor. Éste es invariablemente de 0'5 cm. Un grosor mayor ocasionaría en otra parte un exceso de compensación. Además, no se puede esperar en el curso de una sola sesión una mayor corrección de la rotación.



Fig. 2

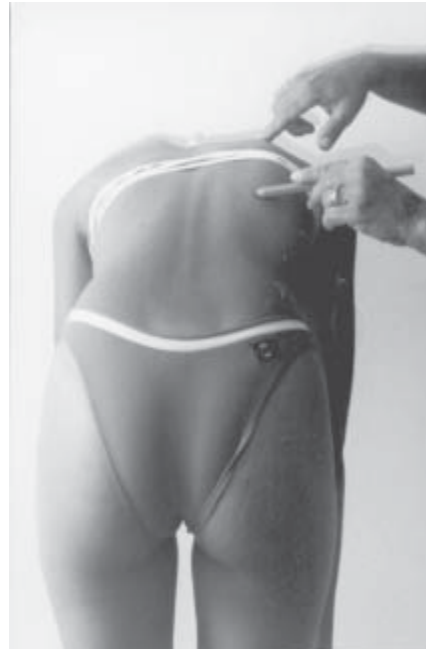


Fig. 3

Si la elección debe orientarse hacia una rana al aire, será necesario marcar los límites de la «gibosidad lumbar» ya que la desrotación podrá igualmente ser corregida con una alza (Fig.4-Fig.5).

REEQUILIBRACION Y ELECCION DE ALZAS DE COMPENSACION



Fig. 4



Fig. 5

- En el momento de la reequilibración de la escoliosis lumbar en desrotación es cuando debemos observar la importancia de la rotación de compensación de la pelvis. Esto nos permite elegir la altura de las alzas que deberán colocarse bajo el iliaco después del bombeo asimétrico del sacro en la rana al aire o en la rana al suelo (Fig.6 - Fig.7).

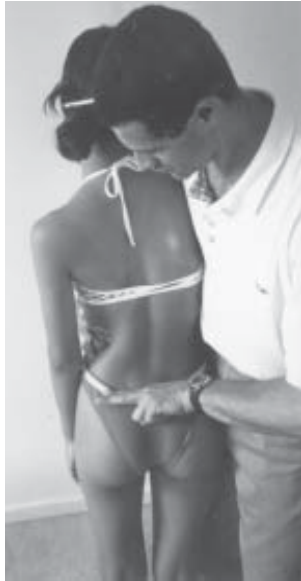


Fig. 6

- Después de la reequilibración en bipedestación de la curva lumbar, y a continuación de todas las curvas, se debe observar la eventual elevación de un talón y medir el nivel de alzas necesarias para la práctica de la postura de pie en el centro (Fig. 8- Fig. 9).

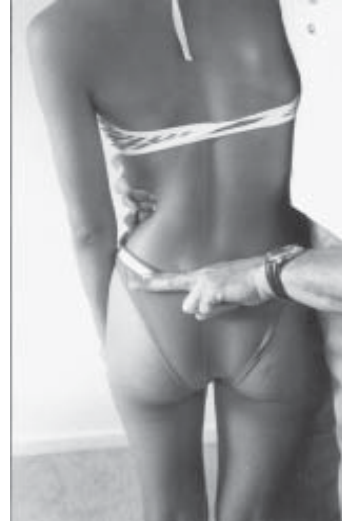


Fig. 7

- La reequilibración en posición sentada



Fig. 8

eleva generalmente un isquion. Se debe asimismo evaluar la importancia de esta elevación deslizando las alzas necesarias bajo la hemipelvis referida (Fig. 10).



Fig. 9

- Para valorar mejor la responsabilidad del cuadrado lumbar y de los abductores de la cadera respecto a la convexidad lumbar, es



Fig. 10

inter-sante
testar cuál es el
grado de ab-
ducción del
miembro inferior
que permite
reequilibrar la
convexidad
lumbar (Fig. 11).



Fig. 11